

Diferenciaciones espaciales y sociales, representaciones y manejo del riesgo volcánico en Quito

Robert D'Ercole y Pascale Metzger*

Resumen

Basándose en una encuesta realizada al momento de la declaración de la alerta volcánica en Quito en 1998, el objeto de la ponencia es mostrar las diferenciaciones espaciales y sociales de la representación del riesgo, su interpretación en términos de vulnerabilidad y sus implicaciones para el manejo de las crisis. Las conclusiones ponen énfasis en dos condiciones esenciales para disminuir la vulnerabilidad: la credibilidad de las autoridades y la calidad de la información.

Palabras claves: representación del riesgo, manejo de las crisis, riesgo volcánico en Quito

La crisis volcánica en Quito en 1998

La ciudad de Quito, capital del Ecuador, está en alerta volcánica desde el 1 de octubre de 1998, debido a la reactivación del volcán Guagua Pichincha. El cráter activo está situado al oeste, a menos de 15 kilómetros del centro de la ciudad. Esta está protegida de los flujos piroclásticos por la barrera morfológica que constituye el Rucu Pichincha, antiguo edificio volcánico. Sin embargo, la aglomeración urbana, que reúne aproximadamente 1,5 millón de habitantes, no está a salvo de caídas de ceniza y de flujos

de lodo (o lahares) que podrían afectar a varios barrios urbanos. La situación que se vivió el 1 de octubre y durante las semanas siguientes fue excepcional por varias razones. Era la primera vez que se decretaba oficialmente en Quito una alerta volcánica y la alerta amarilla significaba la posibilidad de una erupción en las semanas o los meses por venir. Ahora bien, el volcán no había erupcionado desde 1660, lo que quería decir una falta de experiencia anterior, e incluso de memoria colectiva. Finalmente, ningún signo de actividad era perceptible por parte del gran público y la declaración de alerta se debió al incremento de una actividad sísmica anormal registrada por los sismógrafos del Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional.

En este contexto, se organizó una encuesta a la población de Quito con el fin de identificar ciertos factores de vulnerabilidad vinculados a esta situación y de localizar los barrios más vulnerables de la ciudad. Para responder a estos objetivos se formularon varias preguntas, relativas en particular a la percepción del riesgo volcánico al momento de la declaración de alerta y un mes después (durante la realización de la encuesta), al conocimiento de las alertas volcánicas y de sus diferentes niveles, a la representación de las características de una eventual erupción así como a la percepción del riesgo personal (en el lugar de resi-

* IRD (Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo).